

Estallido social en Chile: ¿Hacia una revolución pasiva?

Social outbreak in Chile: Towards a passive revolution?

Igor Alzueta Galar*

Resumen: El concepto de revolución pasiva es uno de los más importantes en la teoría gramsciana. Se trata de una abstracción que explica procesos históricos de movilización popular que terminan en el predominio de la estabilidad frente al cambio. Este trabajo analiza el uso de este concepto a lo largo de tres periodos históricos diferentes y reflexiona sobre su utilidad a la hora de analizar fenómenos políticos actuales. A través de un ejercicio empírico de análisis de 31 entrevistas en profundidad a dirigentes de asociaciones que participaron en la revuelta social chilena, se llega a la conclusión de que el llamado estallido social del 18 de octubre se encamina a un cierre en forma de revolución pasiva. Esto, a través de una institucionalización paulatina que evidencia una resolución “por arriba” y sin protagonismo de las clases subalternas. De participación crítica de las organizaciones sociales ante el miedo a “no ganar nada” tras meses de movilización continuada y desgaste.

Palabras clave: Gramsci, Revolución pasiva, Chile, revuelta social.

Abstract: The concept of passive revolution is one of the most important in Gramscian theory. It is an abstraction that explains historical processes of popular mobilisation that end in the predominance of stability over change. This paper analyses the use of this concept over three different historical periods and reflects on its usefulness in analysing current political phenomena. Through an empirical exercise of analysis of 31 in-depth interviews with leaders of associations that participated in the Chilean social revolt, the conclusion is that the so-called social outburst of 18 October is heading towards a closure in the form of a passive revolution. This, through a gradual institutionalisation that shows a resolution “from above” and without popular protagonism. Also, social organisations’ critical participation confronting the fear of “winning nothing” after months of continuous mobilisation and attrition.

Keywords: Gramsci, Passive revolution, Chile, social upheaval.

Recibido: 19 junio 2023 Aceptado 19 septiembre 2023

* España. Trabajador Social, Máster en Trabajo Social y candidato a Doctor en Derecho y ciencia política por la Universidad de Barcelona. Docente en la Universidad Pública de Navarra (España)
Contacto ialzuega21@alumnes.ub.edu / igor.alzueta@gmail.com / <https://orcid.org/0000-0001-7246-8970>

1. Introducción.

A propósito de la idea de revolución pasiva, existe un número considerable de estudios previos (Voza¹; Ansaldi²; Vianna³; Thomas⁴; Laclau⁵; Hall⁶; Errejón⁷; Vázquez⁸) que, desde diferentes enfoques, reflexionan y tensionan el concepto desarrollado por Antonio Gramsci. Cada uno de ellos, ha enriquecido el debate en torno al concepto y ha ayudado a reconocerlo en momentos y experiencias históricas diversas. Particularmente rica, es la lectura que se ha hecho en relación con América Latina. Partiendo de esta tradición, este trabajo contribuye a examinar hasta qué punto el concepto de revolución pasiva continúa siendo útil para analizar sucesos recientes en la historia latinoamericana. La pregunta que se busca responder es ¿Se puede identificar a la revuelta chilena como una revolución pasiva? Y si es así ¿Qué características son las que permiten encuadrarla dentro de esta categoría? La hipótesis de partida es que el estallido social de 2019 en Chile responde a un proceso de “revolución-restauración”, que implica un predominio de la estabilidad frente al cambio⁹.

Para comprobar esta hipótesis se ha utilizado una metodología cualitativa, basada en la recogida de evidencias a partir de 31 entrevistas entre el 7 de mayo y el 7 de septiembre de 2020 con líderes de organizaciones sociales que participaron en el estallido chileno y que más tarde se plantearon si debían o no participar en la asamblea constituyente. Una entrevista a profundidad es un espacio de intercambio de información privilegiado desde el que se construye una relación comunicativa cara a cara entre un entrevistador y un entrevistado, del que brota un conocimiento de carácter dialógico, espontáneo y concentrado¹⁰. Las organizaciones seleccionadas responden a una muestra razonada que permite contar con una diversidad de opiniones de organizaciones que tienen en común su participación en las protestas pero que difieren en cuanto a su experiencia (edad organizativa), objetivos y en sus principios ideológicos.

La metodología cualitativa, como señala De Gialdino¹¹, permite definir a “quién y qué se estudia, las particularidades del método y la meta de la investigación”. A nivel de paradigma el ejercicio se basa en la teoría crítica y el constructivismo¹² dado que parte ontológicamente de la cognoscibilidad de la realidad a través de elementos sociales, políticos, económicos y culturales que materializan unas

¹ Pasquela Voza, «Rivoluzione passiva». In *Le parole di Gramsci: per un lessico dei 'Quaderni del carcere'*, eds. by Fabio Frosini and Guido Liguori (Rome: Carocci, 2004)

² Waldo Ansaldi, «¿Conviene o no invoca el genio de la lámpara? El uso de categorías gramsciana en el análisis de la historia de las sociedades latinoamericanas», *Estudios Sociales*, n. 2, 1 semestre (1992): 45-65.

³ Luiz Werneck Vianna. «Caminhos e Descaminhos da Revolução Passiva à Brasileira», *Dados*, vol. 39. N°3. (1996): 377-392

⁴ Peter Thomas, «Modernity as 'passive revolution': Gramsci and the fundamental concepts of historical materialism», *Journal of the Canadian Historical Association, Revue de la Société historique du Canada* 17 n.º 2(2006): 61-78.

⁵ Ernesto Laclau, «Tesis acerca de la forma hegemónica de la política», en *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, Coord. por Julio Labastida Martín del Campo, (México: Siglo XXI, 1985), 19-44.

⁶ Stuart Hall, «Gramsci and us». *Marxism Today June*. 16-22, (1987), 17

⁷ Inigo Errejón, «La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo» (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2012).

⁸ Laura Marina Vázquez, «El concepto de revolución pasiva en la obra de Antonio Gramsci: un aporte al debate en torno a los criterios de uso», *Izquierdas*, 51, 2022:1-24

⁹ Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel. Tomo 3*, (México D.F., México: Ediciones Era, 1984), 231.

¹⁰ Álvaro Gainza, «La entrevista en profundidad individual». *Metodologías de investigación social*, ed. por Manuel Canales (Santiago, Chile: Lom Ediciones, 2006): 219.

¹¹ Irene Vasilachis De Gialdino, «Ontological and Epistemological Foundations of Qualitative Research». *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2). (2009): 5.

¹² Egon Guba, & Yvonna Lincoln, «Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa», *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, eds. por Catalina A. Denman, Jesús Armando Haro (Sonora, México: Colegio de Sonora, 2002) 113-145.

estructuras. Se ha considerado que esta metodología es la adecuada, pues se busca una comprensión de la realidad; en otras palabras, “destilar una construcción consensuada que sea más informada y sofisticada que cualquiera de las construcciones precedentes, incluyendo la construcción ética del investigador”¹³. Las entrevistas han permitido integrar opiniones diversas sobre los cambios esperados con la revuelta y sobre el papel que tienen los propios movilizados (clases subalternas) en la construcción de un nuevo orden¹⁴.

Para facilitar la comprensión del artículo, este se estructura en cinco grandes bloques. En primer lugar, se revisa el concepto de revolución pasiva a la luz de lo escrito por Gramsci y otros autores que han dado seguimiento a su pensamiento. En segundo lugar, se profundiza en la revisión bibliográfica del concepto, con énfasis en América latina. En el tercer punto, a partir de ambos análisis se propone una reconstrucción del término. En cuarto lugar, se presenta una bitácora general de los acontecimientos conocidos como el estallido de Chile. A continuación, se conjuga la conceptualización previa con los resultados de las entrevistas a profundidad con el objetivo de realizar una lectura gramsciana del fenómeno chileno. En las conclusiones se realizan una serie de consideraciones sobre la hipótesis enunciada.

2. La categoría de Revolución Pasiva en Gramsci.

La teoría de Gramsci se encuentra marcada por un cierto ocultismo fruto de las condiciones en que redacta sus manuscritos. Gran parte de su trabajo lo lleva a cabo preso en las cárceles del fascismo italiano. Esta situación se traducía en dificultades para la reflexión, así como al acceso a sus escritos previos, observándose términos que más que categorías precisas, resultan bosquejos, ideas abigarradas y preliminares de un trabajo por desarrollar y concluir. Es este eclecticismo, precisamente, una de las particularidades que se aprecia en la idea de la revolución pasiva. Ello no evita, sin embargo, que surjan una serie de elementos comunes, a saber: (1) movilización espontánea de los grupos subalternos, (2) reacción ante esta movilización de los grupos dirigentes que asumen tímidos cambios y (3) reducción y marginación de los sectores exaltados.

Por ejemplo, en cuadernos de la cárcel, la idea de revolución pasiva emerge como un concepto de enorme plasticidad histórica y política, ejemplificado en tres diferentes momentos: (1) el Risorgimiento italiano; (2) la reacción conservadora que acontece en Europa tras la revolución francesa. Y, finalmente, (3) la revolución rusa y el periodo posterior a la primera guerra mundial, cuando se produce la emergencia del fascismo y el americanismo o New Deal^{15 16}.

2.1. El risorgimento. La revolución pasiva a través de la historia de Italia.

Gramsci¹⁷ utiliza por primera vez el concepto tomándolo prestado de Cuocco y la experiencia de Risorgimento en Italia^{18 19 20}. “La burguesía industrial del norte italiano” incapaz de dominar la

¹³ Ibid., 261

¹⁴ Cada una de las entrevistas realizadas se encuentran en el anexo organizadas con nombre, fecha de realización y organización a la que pertenecen para su consulta.

¹⁵ Peter Thomas, «Hegemony, passive revolution and the modern Prince», *Thesis Eleven*.117(1), 2013: 20-39

¹⁶ Massimo Modonesi, «Pasividad y subalternidad. Sobre el concepto de revolución pasiva de Antonio Gramsci», en *Gramsciana*, 1, 2015: 35-61.

¹⁷ Antonio Gramsci, *Antología Gramsci. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán* (Madrid, España: Akal, 2015)

¹⁸ Massimo Modonesi, «Revolución pasiva. Usos y abusos en América Latina del concepto gramsciano», *Gramsciana*, (2), (2016): 85-114.

¹⁹ Peter Thomas, *The gramscian moment*, Leiden and Boston, Brill, 2009.

península se ve obligada a generar una alianza con “los terratenientes del sur”²¹. En este contexto, la idea de revolución pasiva emerge como una fórmula híbrida que expresa una pulsión entre innovación y conservación²². Define procesos de ruptura incompletos e inacabados, de “revolución-restauración” o “conservación-innovación”²³.

Por revolución pasiva, en este contexto, se entiende un proceso “sin terror”²⁴, como “revolución sin revolución”²⁵ o de “transformación revolucionaria sin irrupción revolucionaria, [...] sin protagonismo de las clases subalternas²⁶, sin antagonismo”²⁷. Se trata de una revolución en la superestructura, en el que las clases subalternas no tienen la fuerza para ser unificadas en un solo proyecto de conducción política. Esto tiende a ocurrir como consecuencia del “subversivismo esporádico e inorgánico de las masas populares”²⁸, pues como él mismo señala: este “elemento de la espontaneidad es [...] característico de las clases subalternas y hasta de los elementos más marginales y periféricos de esas clases”²⁹.

De forma simultánea se vislumbra una clase dominante unificada en un solo cuerpo, frente a las subalternas, que se materializan como concatenación variada y diversa de clases y franjas sociales³⁰.

2.2 La reacción absolutista a la Revolución francesa y la maduración del concepto.

Gramsci también analiza la reacción absolutista que despierta la Revolución francesa como una nueva forma de revolución pasiva. La experiencia francesa evidencia como “los movimientos espontáneos de los estratos populares más vastos posibilitan la llegada al poder de la clase subalterna más adelantada”³¹. Para Gramsci, la burguesía francesa transita de grupo subalterno a la conquista de la hegemonía³² a través del momento jacobino³³, la violencia revolucionaria. Marx³⁴, a propósito de esta, señala que “la violencia es la partera de toda sociedad vieja que lleva en su seno a una nueva”.

La revolución francesa evidencia como en determinados contextos los grupos subalternos pueden convertirse en dirigentes. Esta experiencia desde abajo es el modelo de revolución. En

²⁰ Pablo Pizzorno, «Populismo y revolución pasiva. Sobre “los usos de Gramsci” en América Latina», *Las torres de Luca*, N° 11 Julio-Diciembre, 2017: 97-130.

²¹ Robert Cox, «Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método», *Relaciones Internacionales*, N° 31, febrero 2016 – Mayo. 137-152 (2016) 142).

²² Antonio Gramsci, *La política y el Estado moderno*, (Madrid, España: Diario Público, 2009).

²³ Gramsci, *Cuadernos*, 1984, 231

²⁴ Este “sin terror” construye el antagonismo de con “el terror”, en referencia a la revolución francesa.

²⁵ Gramsci, *Antología*, 434

²⁶ Gramsci, en cuadernos de la cárcel, equipara clase subalterna a clases populares. *Antología*. 2015, 316. Green señala que la “subalternidad no se limita meramente a las relaciones de clase; la subalternidad se constituye a través de la exclusión, la dominación y la marginalidad en sus diversas formas”. Marcus Green, *Rethinking the subaltern and the question of censorship in Gramsci's Prison Notebooks*, 2011, 388.

Y Thomas la describe como “todos los grupos oprimidos y consignados a los márgenes de la historia”. Thomas, *Hegemony*, 2013: 31.

²⁷ Modonesi, *Pasividad*, 40

²⁸ Gramsci, *Cuadernos*, 1984, 231.

²⁹ Gramsci, *Antología*, 434.

³⁰ Guido Liguori, «Clases subalternas marginales y fundamentales en Gramsci». *Memoria, Revista de crítica militante* 257, (1), (2016) 74-79.

³¹ Gramsci, *Antología*, 280.

³² Dora Kanoussi y Javier Mena, *La revolución pasiva: una lectura a los Cuadernos de la cárcel* (Universidad Autónoma de Puebla, México, 1985), 88.

³³ Christine Buci-Glucksmann, *Gramsci y el Estado* (Madrid: Siglo XXI Editores, 1978)

³⁴ Karl Marx, *El capital. Libro Primero, El proceso de producción del capital, Tomo I, Vol. 3*, (Siglo XXI, México-Madrid, 1998), 939-940.

oposición a ella, la de revolución pasiva es la respuesta de “reacción-superación”³⁵, que permite a la burguesía, paulatinamente, “hacerse con el poder del Estado, pero evitando el trauma de una revolución popular”³⁶.

2.3 El periodo de entreguerras. La revolución pasiva, crisis del estado liberal y reacción.

En su obra, Gramsci además hace un seguimiento del tránsito de las clases subalternas tras la primera guerra mundial³⁷. Los hechos sociales y políticos de la primera parte del siglo XX provocan una maduración política del movimiento obrero occidental³⁸, que lleva de la pasividad hacia la activación de amplios sectores. La revolución rusa, es ahora el análogo a la francesa, pues, como lo expresan Loyola y Martínez³⁹, “se trata de una revolución desde abajo, con la presencia determinante de las masas”. Estos acontecimientos, generan la respuesta inmediata de la burguesía, en tanto que clase dominante, para sostener sus proyectos societales⁴⁰. En este contexto, los escenarios a los que Gramsci presta más atención, como fórmulas de revolución pasiva, son el fascismo italiano y el americanismo –New Deal–^{41 42 43 44}. Ambos fenómenos políticos permiten identificar una bifurcación en la categoría de revolución pasiva, pues emerge lo progresivo y lo regresivo; revoluciones pasivas con un carácter reaccionario y aquellas que tienen un carácter de progreso. Cada una de ellas, conjugan diferentes dosis de cohesión y coacción. En el fascismo italiano la dosis de coacción es mayor a la del consenso y en el New Deal ocurre lo contrario^{45 46}.

3. Revolución pasiva en Latinoamérica.

Uno de los conceptos que permite situar el pensamiento de Gramsci en Latinoamérica es el de “estados periféricos”, un concepto que matiza la división política original realizada por el autor entre Oriente-Occidente⁴⁷. Identifica una serie de países en Europa occidental –España, Italia, Polonia y

³⁵ José Aricó, *La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina*, (Buenos Aires, Argentina, Siglo Veintiuno, 1988)

³⁶ Fabio Frosini, «¿Qué es la crisis de hegemonía? Apuntes sobre historia, revolución y visibilidad en Gramsci», *Las torres de Lucca*, Nro. 11, Julio-Diciembre, 45-71 (2017), 55.

³⁷ Massimo Modonesi, «Revoluciones pasivas en América Latina. Una aproximación gramsciana a la caracterización de los gobiernos progresistas de inicio del siglo». En *El Estado en América Latina: Continuidades y Rupturas*, Ed. por Mabel Thwaites Rey. (Editorial Arcis, Santiago, Chile, 2012).

³⁸ *Ibid.*

³⁹ Rafael Loyola y Carlos Martínez, «La hegemonía como ejercicio de la dominación». En *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, Coord. por Julio Labastida Martín del Campo, (Siglo XXI, México, 1985), 74.

⁴⁰ Bucí-Gluckman, *Gramsci y el Estado*, 81. Para este periodo, identifican la revolución pasiva como una forma de “dominación sin hegemonía”. Coutinho la define como “contrarrevolución”, que sería una definición adecuada en el caso de revolución espartaquista de 1919 en Alemania, sofocada violentamente. Carlos Nelson Coutinho, «L'epoca neoliberale: rivoluzione passiva o controriforma?», *Crítica Marxista*, 2, 2007.

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Kanoussi y Mena, *La revolución pasiva*.

⁴³ Juan Carlos Portantiero, *Los usos de Gramsci*, (Folios ediciones, Buenos Aires, 1981)

⁴⁴ Roger Simon, *Gramsci's Political Thought*, (ElectBook, London, 1999).

⁴⁵ Modonesi, *Pasividad*.

⁴⁶ Modonesi, *Revoluciones pasivas*.

⁴⁷ Gramsci concibe Oriente y occidente como términos políticos, no geográficos. Lo expresa en estas palabras:

En Oriente, el Estado lo era todo, la sociedad civil era primaria y gelatinosa; en Occidente, en cambio, había una correlación eficaz entre el Estado y la sociedad civil, y en el temblor del Estado podía de todos modos verse en seguida una robusta estructura de la sociedad civil. El Estado era solo una trinchera avanzada, detrás de la cual se encontraba una

Portugal— que, sin ser fiel reflejo de los estados capitalistas avanzados, resultan más próximos a estos, que a oriente. Y como señala Portantiero⁴⁸, refiriéndose en la década de los 80 a Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Uruguay, “América Latina se acerca mucho al “Occidente” periférico y tardío”. Detenerse en esta clave resulta relevante pues para los Estados periféricos el proceso risorgimentista, de revolución pasiva, resulta más habitual. En Latinoamérica se traduce en primacía de la vía junker como expresión de “la alianza de la burguesía liberal reaccionaria-terratenientes” en oposición a la “vía Farmer, [como] predominio de la burguesía democrática”⁴⁹.

Para comprender la amplitud de la revolución pasiva como fórmula analítica en el caso latinoamericano es ilustrativo el argumento de Coutinho⁵⁰ quien señala que todo el proceso de construcción capitalista en Brasil desde su independencia hasta, al menos, el golpe de 1964, es un “solución desde arriba, o sea, elitista y antipopular”. Aggio⁵¹ también utiliza la idea de revolución pasiva haciendo un recorrido por el S.XX en Chile, desde el triunfo del Frente Popular para vincular al radicalismo chileno como partido que materializa el proyecto de reforma por arriba⁵².

Siguiendo la estela de Gramsci, y como ya fuera adelantado a través de Vianna⁵³, en el continente se han interpretado las dictaduras como formas de revolución pasiva regresiva o de “revolución-restauración”. En concreto, Sara Motta⁵⁴ asocia el pinochetismo con la revolución pasiva, y Errejón⁵⁵ identifica a Pinochet con el cesarismo⁵⁶. La propia Motta, continúa su trabajo planteando la hipótesis de que la integración del Partido Socialista de Chile a la Concertación de partidos por la democracia es un proceso de absorción al bloque histórico neoliberal, lo que supone un fenómeno transformista⁵⁷. Se trata de la cooptación de un grupo social completo.

Por último, en lo que refiere al ciclo de gobiernos progresistas en el continente durante las dos primeras décadas del S. XXI, emergen también un grupo de trabajos que apuntan a estos proyectos como formas de revolución pasiva. Modonesi⁵⁸ argumenta que:

robusta cadena de fortalezas y fortines; con diferencias entre los Estados, naturalmente, pero eso era precisamente lo que requería un cuidadoso reconocimiento de carácter nacional. Gramsci, *Antología*, 225.

⁴⁸ Juan Carlos Portantiero, *Los usos de Gramsci*, (Editorial Tierra del Sur. Cooperativa de trabajo. Sudamérica. 2019), 106.

⁴⁹ Kanoussi y Mena, *La revolución pasiva*, 82.

⁵⁰ En Aricó, *La cola del diablo*.

⁵¹ Alberto Aggio, «La cultura política del radicalismo chileno en clave de revolución pasiva», *Ayer*, No. 70, Política y culturas políticas en América Latina (2008). 141-168

⁵² Otro concepto, por arriba o desde arriba que gravita la revolución pasiva. Modonesi, lo entiende como:

El arriba remite tanto al nivel subjetivo de la iniciativa de las clases dominantes como a su ejercicio instrumental, por medio de las instituciones estatales, ya que el lugar o el momento estatal aparece crucial a nivel táctico para compensar la debilidad relativa de las clases dominantes las cuales recurren, por lo tanto, a una serie de medidas “defensivas” que incluyen una combinación de coerción y consenso. Modonesi, *Pasividad*, 42.

⁵³ Vianna. *Caminos e Descaminos*.

⁵⁴ Sara Motta, «The Chilean Socialist Party (PSCh): Constructing Consent and Disarticulating Dissent to Neo-Liberal Hegemony in Chile». *British Journal of Politics & International Relations* 10(2), 303-327 (2008)

⁵⁵ Errejón, *La lucha por...*

⁵⁶ Gramsci toma cesarismo como concepto ampliado del Bonapartismo en Marx, presentándolo como:

Se puede decir que el cesarismo expresa una situación en la cual las fuerzas en lucha se equilibran de modo catastrófico [...] Si bien expresa siempre la solución "arbitral", confiada a una gran personalidad, [...] no siempre tiene el mismo significado histórico. Puede haber un cesarismo progresista y uno regreso. Antonio Gramsci, *La política*, 65.

⁵⁷ El concepto de Transformismo es definido por Kanoussi y Mena como:

Radicalización dosificada del grupo moderado y un empobrecimiento del radical, estableciendo así un equilibrio entre tendencias en el gobierno del Estado. [...] El transformismo constituye una prueba de la fuerza hegemónica del grupo dirigente del Estado, en los niveles intelectual, moral y político. Kanoussi y Mena, *La revolución pasiva*, 97-98.

⁵⁸ Massimo Modonesi, «El progresismo latinoamericano: Un debate de época». En *Los Gobiernos Progresistas Latinoamericanos Del Siglo XXI*, Ed. por Franck Gaudichaud, Massimo Modonesi y Jeffery R. Webber. (181-229). (Itaca, México, 2019), 2015.

“la presencia y las acciones de los llamados gobiernos progresistas en América Latina aprovecharon/propiciaron/promovieron una relativa desmovilización y despolitización o, en el mejor de los casos, una movilización y politización controlada y subalterna de los sectores populares y los movimientos y organizaciones sociales.”

En el caso de Argentina, el trabajo de Svampa⁵⁹ apunta a que el gobierno kirchnerista, primero de Néstor y después de Cristina, sería una forma de revolución pasiva. Se trataría de un proyecto populista en el que tras un “lenguaje rupturista” se esconde la “tensión transformación-restauración [...] que desemboca en restaurar relaciones sociales jerárquicas”, “cambio y a la vez conservación”⁶⁰. Lo mismo, Bradign⁶¹ en relación con el caso venezolano, que discursivamente ha sido el más radical de la década progresista en Sudamérica. Estos autores concluyen que el conjunto de los gobiernos de la década progresista en Latinoamérica ha terminado (1) subsumiendo la energía de los movimientos sociales que los impulsaron y (2) fragmentándolos a través de la paulatina incorporación de sus cuadros al Estado.

4. Reconstrucción del concepto de revolución pasiva.

Llegados a este punto, resulta oportuno recapitular lo presentado hasta aquí, desarrollando una síntesis del concepto a partir de su evolución y las autorías que lo han trabajado. Se hace evidente que el concepto de revolución pasiva ha sufrido una profunda evolución y ha mostrado una enorme plasticidad. Se ha utilizado para describir una variedad importante de contextos que, incluso pareciera, en algunos casos, son antagónicos. Como categoría analítica, el énfasis está en el papel que juegan las clases dirigentes y subalternas en la continuidad de los regímenes políticos y en los procesos de cambio, pactados o forzados, pero que han permitido mantener siempre parte importante de las características del pasado.

Teniendo en cuenta estos argumentos, se señalan los elementos transversales de la revolución pasiva, como un ejercicio para dotar al concepto de cierta consistencia, que permita responder a las preguntas planteadas en este artículo:

(1) La **movilización de los subalternos** se presenta de forma **inorgánica y espontánea**. (2) La reacción a este movimiento se expresa como **cambio controlado, en el que tiene primacía la estabilidad sobre la inestabilidad**⁶² **encabezado por las clases dirigentes** que (3) en paralelo **profundiza y amplía los aparatos de control** y de legitimación social⁶³. Es, por lo tanto, como presenta Pizzorno⁶⁴, (4) un **reformismo dirigido por las élites** del Estado con el objetivo de **neutralizar** a los sectores más radicales.

A continuación, se utilizan estos elementos transversales del concepto de revolución pasiva para analizar el llamado estallido social del 18 de diciembre en Chile. Como ya se ha mencionado, el análisis se realiza teniendo en cuenta la evidencia empírica recogida en las 31 entrevistas realizadas a actores sociales activos durante la revuelta social chilena. Entre ellas hay organizaciones feministas, LGTBIQ+, sindicatos de trabajadores y trabajadoras, organizaciones ecologistas, Barras de fútbol,

⁵⁹ Maristella Svampa, «La década kirchnerista: populismo, clases medias y revolución pasiva», *Lasaforum*, vol. 44, 4, 2013: 14-16.

⁶⁰ *Ibid.*, 16.

⁶¹ Ryan Bradign, «From Passive to Radical Revolution in Venezuela's Populist Project». *Latin American Perspectives*, Vol. 41 No. 6, 2014: 48-64.

⁶² Flabio Frosini, «Beyond the crisis of Marxism: Thirty years contesting Gramsci's legacy». In *Critical Companion to Contemporary Marxism*, eds. by Jacques Bidet, Stathis Kouvelakis (Leiden: Brill, 2008)

⁶³ Fabio Frosini, «Traducibilità dei linguaggi e filosofia della praxis: su una fonte crociana dei “Quaderni”» [Traducibilidad de los lenguajes y filosofía de la praxis: sobre una fuente crociana de los “Cuadernos”]. *Crítica marxista*, 6, 39-48, 2016.

⁶⁴ Pablo Pizzorno, *Populismo y revolución pasiva*.

Organizaciones Estudiantiles, territoriales y patrimoniales, defensoras de Derechos Humanos, del ámbito de la salud y defensoras de un sistema de seguridad social.

5. El devenir de la Revuelta chilena ¿Un ejemplo de revolución pasiva?

El estallido social en Chile tiene una temporalidad que se extiende entre el 18 de octubre de 2019 y marzo de 2020 con el inicio de la pandemia del Covid-19, desencadenando un proceso de creciente movilización popular sin precedentes desde 1988⁶⁵. La movilización feminista del 8 de marzo, con dos millones de personas⁶⁶ en las calles, es la última demostración de fuerza.

En torno al estallido se han escrito una diversidad de análisis. Algunos, como los trabajos de Mayol⁶⁷ y Garcés⁶⁸ presentan elementos histórico – sociales que permiten entender las razones que gatillaron la revuelta. Otros trabajos como el de Ruiz⁶⁹ o Bellolio⁷⁰ se aproximan al fenómeno desde posiciones cercanas a las del populismo. Otros, como Cortés-Morales⁷¹ y Zarzuri⁷², realizan desde la sociología crítica, una lectura de los acontecimientos que aborda la revuelta y el proceso constituyente. Sin embargo, se ha dejado del lado analizar el carácter del estallido desde una perspectiva Gramsciana.

Para el análisis de este trabajo, se establecen cinco etapas en el desarrollo de los acontecimientos: a) Surgimiento y espontaneidad, b) masificación y maduración sin conducción, c) pasivización y decaimiento, d) institucionalización y e) derrota y cierre.

a) Surgimiento y espontaneidad: 14 - 25 de octubre.

Durante estas jornadas el colectivo secundario hace llamamiento a la movilización frente a la subida de los 30 pesos en el pasaje de metro a través del “evadir, no pagar, otra forma de luchar”. La desobediencia civil, mayoritariamente estudiantil, se presenta como la expresión de descontento hasta el mismo 18 de octubre. Los acontecimientos se precipitan y da inicio al estallido propiamente, con la masificación de la protesta y la apelación a toda la estructura social: “no eran 30 pesos eran 30 años”. La rabia se expresa en forma de violencia con la quema 30 estaciones de metro⁷³ y edificios emblemáticos⁷⁴. Piñera declara el Estado de excepción argumentando que “Chile está en guerra” y autorizando la militarización del país. Durante los siguientes días se suceden saqueos a supermercados, enfrentamientos con el ejército y las fuerzas especiales de carabineros.

b) Masificación y maduración sin conducción: 25 de octubre – 12 de noviembre.

En la jornada del 25 de octubre tiene lugar la “marcha más grande de Chile”⁷⁵, más de dos millones de personas en todo el país se concentran para expresar su apoyo a las movilizaciones.

⁶⁵ Tele13, "La marcha más grande de Chile", Tele13, 26 de octubre de 2019.

⁶⁶ El mostrador, Movimiento feminista sigue haciendo historia, El mostrador, 8 de marzo de 2020.

⁶⁷ Alberto Mayol, *Big Bang. Estallido Social 2019. Modelo derrumbado, sociedad rota, política inútil*, (Santiago de Chile: Catalonia, 2020).

⁶⁸ Mario Garcés, *Estallido social y una nueva constitución para Chile*. (Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2020).

⁶⁹ Carlos Ruiz Encinas, *Octubre Chileno. La irrupción de un pueblo*, (Santiago: Taurus, 2020)

⁷⁰ Cristobal Bellolio, *El momento populista chileno*, (Santiago, Chile: Editorial Debate, 2022)

⁷¹ Alexis Cortés-Morales, *Chile, fin del Mito. Estallido, Pandemia y Ruptura Constituyente*, (Santiago: Ril editores, 2022)

⁷² Raul Zarzuri, coord., *Violencias y contraviolencias. Vivencias y reflexiones sobre la revuelta de octubre en Chile*, (Santiago de Chile, Lom ediciones, 2022).

⁷³ Cristian Neira, Ex Fiscal Carlos Gajardo critica que, a seis meses del estallido social, aún no se sepa quién quemó el Metro, [En línea] 1 de mayo de 2020, <https://www.eldesconcerto.cl/nacional/2020/05/01/ex-fiscal-carlos-gajardo-critica-que-a-seis-meses-del-estallido-social-aun-no-se-sepa-quien-quemo-el-metro.html>

⁷⁴ Tele13, Enel informa que edificio corporativo fue "atacado por desconocidos" y que no hay lesionados, Tele13, 18 de octubre de 2019.

⁷⁵ La Tercera, Manifestación desde las alturas, La tercera, 25 de octubre de 2019.

Visibiliza una sociedad diversa y superpuesta. Esta fecha supone la consolidación del estallido y su vehiculización hacia bloque social ascendente⁷⁶. “Chile despertó” y “Hasta que la dignidad se haga costumbre” se convierten en las dos banderas de lucha. La masividad del movimiento obliga al gobierno a retirar la presencia militar de las calles. En los días posteriores se desarrollan cabildos barriales⁷⁷ que permiten definir demandas y articulan territorialmente al movimiento. La presión social se mantiene y cuenta con su momento culmen en el paro nacional del 12 de noviembre que debilita todavía más al presidente⁷⁸.

c) 13-15 de noviembre y confinamiento. Pasivización y decaimiento.

La movilización de los días anteriores obliga al Ejecutivo a negociar, se producen reuniones entre partidos de gobierno y oposición. En la jornada del viernes 15 de noviembre, amplios sectores del arco político⁷⁹ firman el Acuerdo por la paz social y la nueva constitución⁸⁰ que pone las bases de un nuevo proceso constituyente. La negociación y firma se produce sin presencia de las organizaciones sociales que han impulsado la revuelta social⁸¹. A partir de esta fecha, aunque continua la convocatoria de movilizaciones, estas van decayendo en intensidad y concentran su masividad en las jornadas de viernes y eventos concretos⁸² ⁸³. Con el fin de año y el inicio del periodo estival, esta situación se profundiza. Se esperaba un repunte de la movilización en marzo, pero el impacto de la pandemia supone el cierre del Estallido. La conmemoración del día internacional de la mujer el 8 de marzo de 2020, con una convocatoria multitudinaria de dos millones de personas, representa la última gran movilización de este fenómeno social.

d) 25 de octubre: Institucionalización.

Durante el transcurso de la pandemia el foco de los debates se centra en la gestión de la crisis sanitaria y económica que la pandemia arrastra. Se generan algunos focos de malestar en territorios⁸⁴ sin lograr prosperar y emergen grupos de autoayuda a través de las ollas comunes⁸⁵.

El 25 de octubre de 2020 se celebra el plebiscito de entrada al proceso constituyente en el que la opción por el apruebo y la convención constitucional obtiene el 78% de los votos⁸⁶.

⁷⁶ Álvaro García Linera, «Empate catastrófico y punto de bifurcación», *Crítica y emancipación: Revista latinoamericana de Ciencias Sociales*, 1 (1), 2008.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/CyE/cyc2S1a.pdf>

⁷⁷ Correo. Chile: Cabildos ciudadanos buscan una solución a la crisis social, *Correo*, [En línea] 29 de octubre de 2019. <https://diariocorreo.pe/mundo/cabildos-ciudadanos-buscan-una-solucion-a-la-crisis-social-en-chile-fotos-nndc-919705/>

⁷⁸ Rodrigo Fuentes, Masiva participación en paro nacional marca cuarta semana de protestas en todo el país, *Radio Universidad de Chile*, [En línea] 12 de noviembre de 2019. <https://radio.uchile.cl/2019/11/12/masiva-participacion-en-paro-nacional-marca-cuarta-semana-de-protestas-en-todo-el-pais/>

⁷⁹ Diario Concepción, Congreso firma histórico acuerdo por una nueva Constitución, *Diario Concepción*, [En línea] 15 de noviembre de 2019. <https://www.tvu.cl/prensa/2019/11/15/congreso-firma-historico-acuerdo-por-una-nueva-constitucion.html>

⁸⁰ Acuerdo por la paz social y la nueva constitución. Biblioteca del congreso nacional de Chile. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/76280/1/Acuerdo_por_la_Paz.pdf

⁸¹ Dasten Julián-Vejar, «Los sindicatos en la revuelta social del 2019 en Chile en Movimientos», en *Chile en Movimientos*, comps. Karla Henríquez y Geoffrey Pleyers, (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2023)

⁸² Cooperativa.cl. Un muerto, ataques a cuarteles, saqueos y transporte suspendido dejó violenta jornada de protestas, *Cooperativa.cl*. [En línea] 20 de enero de 2020. <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/un-muerto-ataques-a-cuarteles-saqueos-y-transporte-suspendido-dejo/2020-01-30/051035.html>

⁸³ Cooperativa.cl. Demre confirma 64 locales con suspensión total o parcial de la PSU este lunes. *Cooperativa.cl*. [En línea] 6 de enero de 2020. <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/psu/demre-confirma-64-locales-con-suspension-total-o-parcial-de-la-psu-este/2020-01-06/133956.html>

⁸⁴ Rocío Montes. La crisis impulsa el rebrote de las protestas en Chile, *El País*, [En línea] 24 de mayo de 2020. <https://elpais.com/internacional/2020-05-24/la-crisis-impulsa-el-rebote-de-las-protestas-en-chile.html>

⁸⁵ Arnold Prat. Vuelve a Chile la “olla común”, símbolo de la pobreza en tiempos de Pinochet. *La Razón*. [En línea] 13 de mayo de 2020. <https://www.larazon.es/america/20200513/mgs625hp2zhbbmbzm5c4ebuafe.html>

- e) Trabajo constituyente y plebiscito de salida: derrota y cierre del proceso.

El 15 y 16 de mayo de 2021 se celebran las elecciones para elegir a los y las convencionales que elaborarían la nueva constitución⁸⁷. La correlación de fuerzas resultante muy favorable a las fuerzas progresistas quedando las fuerzas de derecha con el 20% de los votos y la representación en la cámara. En diciembre de 2021 es elegido Gabriel Boric como presidente de Chile por la coalición Apruebo Dignidad⁸⁸. Estos acontecimientos, como señala Cortés-Morales⁸⁹ resultan inseparables. Finalmente, el 4 de septiembre de 2022, la nueva constitución queda rechazada con el 62% de los votos⁹⁰. El acuerdo de 2023 para crear una nueva constitución profundiza la elitización del proceso, se deja de lado a los protagonistas de la revuelta y se crea una comisión de expertos designada por el congreso. A ello se suma que los resultados a la elección de los 50 consejeros constitucionales⁹¹ sitúa al Partido Republicano, de carácter ultraconservador, como el más votado.

5.1. ¿Hacia una revolución pasiva?

A lo largo de las entrevistas realizadas para este trabajo, se vislumbran los elementos que dan forma al concepto de revolución pasiva mencionados en los apartados anteriores. Es decir, la existencia de una movilización creciente de carácter espontáneo de las clases subalternas y la posibilidad de un cambio controlado y dirigido desde las elites, así como el reformismo y la neutralización de la movilización.

5.1.1. Movilización espontánea y falta de conducción.

La movilización surge como un acto de desobediencia civil contra la subida del pasaje de metro, con el célebre “no eran 30 pesos eran 30 años”. En el pensamiento de Gramsci⁹² ello reflejaría el momento en que “vastmas masas [...] han pasado súbitamente de la pasividad política a una cierta actividad”. En el diagnóstico de las organizaciones emerge esta misma lectura, que tiene que ver con la incorporación de sectores hasta entonces no movilizados.

*Sí, hay un levantamiento como de toma de conciencia, que al parecer es un poquito más masivo y yo creo que tiene que ver también con esta rabia. La rabia por fin explota, no sé si despierta, pero explota. Yo creo que la gente no cambió su parecer, no pensaba que estuviese bien el sistema, sabía que estaba malo, pero al ver cómo la masividad, tiene esta posibilidad de explotar en conjunto y botar también todo lo que pensaba. (Entrevista a miembro de *Cruzadas*. 30/06/2020).*

⁸⁶ Alberto Labra. Histórico plebiscito y 50% de participación: Chile aprueba por amplia mayoría tener una nueva Constitución, *La Tercera*, 25 de octubre de 2020.

⁸⁷ BBC. Elecciones en Chile: el Congreso acuerda posponer hasta el 15 de mayo los comicios para la Constituyente, *BBC*, [En línea], 7 de abril de 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56658037>

⁸⁸ Tele13. Gabriel Boric se convierte en el Presidente más votado de la historia de Chile, *Tele13*, [En línea] 19 de diciembre de 2021. <https://www.t13.cl/noticia/elecciones-2021/politica/gabriel-boric-se-convierte-presidente-mas-votado-historia-chile-19-12-2021>

⁸⁹ Alexis Cortes, «Del movimiento estudiantil a La Moneda», en *Chile en Movimientos*, comps. Karla Henríquez y Geoffrey Pleyers, (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2023).

⁹⁰ Juan Manuel Ojeda, El Rechazo se impuso en todas las regiones de Chile y barrió con los bastiones del Apruebo en la Metropolitana y Valparaíso, *La Tercera*, [En línea] 4 de septiembre de 2022. <https://www.latercera.com/politica/noticia/el-rechazo-se-impuso-en-todas-las-regiones-de-chile-y-barrio-con-los-bastiones-del-apruebo-en-la-metropolitana-y-valparaiso/T5AGHNSTFRHZPILVWG6EZKHCAAY/>

⁹¹ BBC. La derecha logra una amplia victoria electoral en Chile y comandará el proyecto de la nueva Constitución, *BBC*, [En línea], 8 de mayo de 2023. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-65521714>

⁹² Gramsci, *La política y el Estado moderno*, 141.

Los sectores populares se involucraron con mayor profundidad y presencia en este tema y se transformó en una demanda nacional de carácter muy transversal. (Entrevista a dirigente de la Asociación chilena de barrios y zonas patrimoniales. 12/05/2020).

Lo que tiene lugar o lo que empieza a suceder a partir del 18 de octubre, es que la clase trabajadora empieza a constituirse a sí misma como sujeto, de nuevo. (Entrevista a vocera de la Coordinadora Feminista 8M. 16/06/2020)

Se trata de un escenario de rápida maduración política que lleva a los grupos subalternos de la pasividad hacia la activación⁹³. En apenas siete días desde la emergencia social, un 25 de octubre acontece la “marcha más grande Chile” en la que más de un millón de personas inundan las calles de Santiago⁹⁴. Este acontecimiento y el sostenimiento en el tiempo de la movilización proyecta un escenario excepcional, de participación política por parte de sectores diversos hasta entonces desmovilizados. El pensamiento gramsciano⁹⁵ lo ilustra la frase: “ayer el subalterno era una cosa, hoy no es ya una cosa, sino una persona histórica, [...], y mientras que ayer era [...] solo resistente a una voluntad ajena hoy siente que es [...] agente por necesidad activo y emprendedor.”

Como contraparte, genera una fusión del cuerpo social movilizado, en el que emergen toda una serie de demandas difusas. Se expresa como agitación en ausencia de una organización que permita articular las luchas y demandas en un sentido contra-hegemónico. Gramsci⁹⁶, en su análisis sobre las clases subalternas, profundiza en esta reflexión indicando que la “historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica”. Análisis que encuentra su correlato en el diagnóstico de las organizaciones que forman parte de la movilización:

El problema es la imposibilidad [de conducción] que tenemos los actores articulados que compartimos y que hemos defendido, instalado, demandado por décadas, lo mismo que la ciudadanía expresa en la calle. El problema es no tener la capacidad de canalizar, de conducir, de dar cierta viabilidad al marco de una propuesta. (Entrevista a dirigente de la CUT. Central Unitaria de Trabajadores. 25/08/2020)

Ahora, claro, fue espontáneo, inorgánico, violento, sin propuesta y por eso que fue tan fácil después construir un acuerdo entre los que lo construyeron. (Entrevista a dirigente del Sindicato de Metro. 27/08/2020)

Mayol⁹⁷ comparte la presencia de este elemento de espontaneidad señalando que “se evoluciona hacia la desestructuración y debilidad de los liderazgos impugnadores” en oposición a la movilización estudiantil que tuvo lugar en 2011.

El movimiento chileno, aunque sin la conducción que las organizaciones señalan, genera inquietud en las clases dominantes. Esto lleva a los grupos directivos a tomar la iniciativa, a reaccionar⁹⁸. Ejemplo de ello es como durante las primeras jornadas de protesta, el empresario Andrónico Luksic (quien posee la mayor fortuna de Chile) hace una serie de anuncios de carácter político y económico: responsabiliza al presidente Piñera del estallido social⁹⁹, se abre a negociar un impuesto al patrimonio¹⁰⁰ y anuncia que el salario mínimo para sus trabajadores va a ser de 500.000\$¹⁰¹.

⁹³ Modonesi, *Revoluciones pasivas*.

⁹⁴ BBC. Protestas en Chile: la histórica marcha de más de un millón de personas que tomó las calles de Santiago, BBC, [En línea] 25 de octubre de 2019. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50190029>

⁹⁵ Gramsci, *Antología*, 336.

⁹⁶ Ibid, 438.

⁹⁷ Alberto Mayol, *Big Bang*. 50.

⁹⁸ Gramsci, *Cuadernos*, Tomo 4

⁹⁹ El Mostrador. Luksic le pone presión a Piñera: «La clase política puede hoy resolver las pensiones, la educación, la salud y el transporte público», *El Mostrador*, [En línea] 19 de octubre de 2019 <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/19/luksic-le-pone-presion-a-pinera-la-clase-politica-puede-hoy-resolver-las-pensiones-la-educacion-la-salud-y-el-transporte-publico/>

¹⁰⁰ Jaime Flores Fierro, Luksic se abre a discutir impuesto a altos patrimonios y afirma que para salir de la crisis se necesitan acciones concretas, *La Tercera*, 26 de octubre de 2019.

5.1.2 Empate catastrófico. Incapacidad del movimiento para imponerse y de las élites para reestablecer el orden.

La movilización sostenida logra integrar a grupos sociales alejados de la vida social y política del país. Se produce una convergencia que aúna multitud, movilización prolongada, legitimación de la resistencia activa y uso de la violencia ante la represión de las fuerzas policiales.

Este proceso (sucede) ... gracias a la movilización de la gente y gracias a los paros, gracias a las marchas y también gracias a la violencia, que eso no se puede olvidar. (Entrevista a dirigente de la CONES, Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios. 15/05/2020)

Creemos que efectivamente la violencia, de carácter revolucionario, la violencia que es transformadora, la violencia que es colectiva, que no es Robinsoniana, como dijera Marx, yo creo que es efectivamente una de las herramientas que nosotros avalamos y empleamos. (Entrevista a miembro de Garra Blanca Antifascista. 02/06/2020)

La violencia con la que reaccionan Fuerzas Especiales de Carabineros durante la revuelta¹⁰², tras algunas semanas de negar la importancia de las demandas, hace patente la situación de parálisis de las clases dirigentes hasta ese momento¹⁰³. Estas características -alta participación, cronificación del conflicto y legitimación de la violencia- permiten entrever una crisis o fractura de la clase dirigente como tal, y a renglón de ello, del Estado. El presidente Piñera solo hace un primer gesto a final de Octubre¹⁰⁴ reconociendo la posibilidad de iniciar un proceso que sustituya la constitución de 1980. Este movimiento es resultado de la presión militar y empresarial y como reacción al desarrollo de cabildos autoconvocados¹⁰⁵ en los barrios y poblaciones de todo el país que entroncan con la propuesta de consulta nacional impulsada por Asociación Chilena de Municipalidades¹⁰⁶.

Podría afirmarse que estas clases dirigentes han perdido su capacidad de dirigir y solo tiene la capacidad de dominar, a través de la violencia. Sin su función ideológica, los grupos subalternos se emancipan de la moral y los valores hegemónicos hasta ese momento¹⁰⁷.

A inicios de noviembre de 2019 ya se vislumbra un momento político diferente. Un 85% de la población respalda al movimiento social y más del 80% respaldan un nuevo proceso constituyente¹⁰⁸. El equilibrio catastrófico lo define Gramsci¹⁰⁹ como el choque entre dos fuerzas antagónicas, una

¹⁰¹ Cooperativa.cl. Andrónico Luksic reacciona a la crisis: Sueldo mínimo de 500 mil pesos en sus empresas, *Cooperativa.cl*, [En línea] 22 de octubre de 2019. <https://cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/andronico-luksic-reacciona-a-la-crisis-sueldo-minimo-de-500-mil-pesos/2019-10-22/181719.html>

¹⁰² El español. Piñera asegura que Chile "está en guerra" tras 10 muertos en los disturbios, *El español*, [En línea] 20 de octubre de 2023.

https://www.elspanol.com/mundo/20191020/chile-militariza-controlar-disturbios-suman-muertos/438206319_0.html

¹⁰³ The Conversation. Las respuestas fallidas de Piñera frente a la crisis social en Chile, *The Conversation*, [En línea] 6 de noviembre de 2019. <https://theconversation.com/las-respuestas-fallidas-de-pinera-frente-a-la-crisis-social-en-chile-126386>

¹⁰⁴ AFP. Cambiar la Constitución heredada de Pinochet surge como opción para desactivar crisis en Chile, *SWI swissinfo.ch*, [En línea] 31 de octubre de 2019. <https://www.swissinfo.ch/spa/afp/cambiar-la-constituci%C3%B3n-heredada-de-pinochet-surge-como-opci%C3%B3n-para-desactivar-crisis-en-chile/45338526>

¹⁰⁵ Rodrigo Fuentes, Cabildos autoconvocados: 15 mil personas se han sumado a la iniciativa popular en todo el país, *Diario Universidad de Chile*, [En línea] 7 de noviembre de 2019. <https://radio.uchile.cl/2019/11/07/cabildos-autoconvocados-15-mil-personas-se-han-sumado-a-la-iniciativa-popular-en-todo-el-pais/>

¹⁰⁶ Carlos Ruiz-Encinas, y Sebastián Caviedes, *El poder constituyente de la revuelta chilena*. 1a ed. (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2022)

¹⁰⁷ Gramsci, *Antología*.

¹⁰⁸ El Mostrador. Nueva Constitución: Encuestas coinciden en que más de 85% de la población confía en un nuevo pacto social como solución a la crisis, *El mostrador*, [En línea] 4 de noviembre de 2019. <https://www.elmostrador.cl/destacado/2019/11/04/nueva-constitucion-encuestas-coinciden-en-que-mas-de-85-de-la-poblacion-confia-en-un-nuevo-pacto-social-como-solucion-a-la-crisis>

¹⁰⁹ Gramsci, *La política y el Estado moderno*

progresiva y otra regresiva, que terminan por destruirse recíprocamente. Este desempate, según el propio Gramsci, solo puede romperse a través de un César, una figura carismática que decanta la victoria de la fuerza progresiva o regresiva. Incluso, señala Modonesi¹¹⁰, podría darse un “cesarismo sin César” vinculado a las organizaciones de masas o al parlamento.

Este último caso, el del cesarismo sin César, es el que emerge en la revuelta chilena. El Acuerdo por la paz social y la Nueva Constitución alcanzado el 15 de noviembre¹¹¹ es suscrito por la mayoría de las fuerzas políticas del congreso¹¹². El acuerdo descarta la Asamblea Constituyente. Los marcos para la resolución del conflicto quedan acotados a la democracia liberal, traducándose en una ampliación de los aparatos de control, dando paso, por lo tanto, a un cambio controlado.

En el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución se establecen ciertas reglas de funcionamiento y de procedimiento a esta instancia constituyente. Y eso, claro, se contraponen conceptualmente a la Asamblea Constituyente, porque la Asamblea Constituyente se deriva del poder constituyente originario, y el poder constituyente originario no tiene reglas. (Entrevista a dirigente de la Asociación Chilena de Derechos Humanos. 11/05/2020)

5.1.3. Cambio controlado y por arriba. Acuerdo del 15 de noviembre.

Las organizaciones sociales se han mostrado contrarias al acuerdo del 15 de noviembre. Entienden que se realiza a espaldas de la ciudadanía y las organizaciones sociales, “entre cuatro paredes” como se repite en varias entrevistas. El acuerdo cristaliza un proceso constituyente que sustituye a los actores protagonistas de la revuelta por los partidos tradicionales.

Fuimos y somos críticos de cómo se construyó el acuerdo. Sí. Nadie nos puede decir a nosotros que la mejor manera de hacerlo era en una madrugada del 15 de noviembre, no sólo por la forma, sino que también yo diría porque eso en el fondo nuevamente, va a la trampa de invisibilizar a los actores. (Entrevista a dirigente de la CUT. Central Unitaria de Trabajadores. 25/08/2020).

La verdad que también nos damos cuenta de que esto, tal cual está estructurado, ya está en manos de partidos políticos. (Entrevista a dirigente de la MUMS. Movimiento por la Diversidad Sexual y de Género. 01/06/2020).

La crítica trasciende el acuerdo, no solo se señala qué se firmó, sino que también cuándo se firma este documento. A través de este acuerdo, entienden las organizaciones, se estaba legitimando a un gobierno que violaba los derechos humanos.

No puedes firmar una paz en esas condiciones, es absurdo, Cuando ellos firmaron, ya teníamos violación a los derechos humanos, entonces tú no entiendes una firma de la paz con esos costos. (Entrevista a vocera de la Coordinadora de Víctimas de trauma ocular. 07/09/2020)

Nosotros no nos reuniríamos nunca con Sebastián Piñera. Yo te lo aseguro, no nos reuníamos con Sebastián Piñera en este contexto. En este contexto post estallido, quién sabe si previo al estallido hubiésemos participado en alguna reunión. (Entrevista a vocera de Londres 38, espacio de memorias. 22/05/2020)

Villacañas¹¹³ plantea como resultado que “las reformas no se impulsan desde el movimiento popular, sino más bien como una reacción contra este” desembocando en la subalternización de los

¹¹⁰ Modonesi, *Revoluciones pasivas*, 146.

¹¹¹ M. J. Ahumada, I. Caro, F. Cáceres y X. Soto. Chile inicia histórico proceso para reemplazar su Constitución, *La Tercera*, 15 de noviembre de 2019.

¹¹² Javiera Barrueto y Bastián Garcés. Gobierno y más del 90% de las fuerzas políticas del Congreso suscriben acuerdo constitucional: PC se automargina. *El Líbero*, [En línea] 15 de noviembre de 2019. <https://ellibero.cl/actualidad/gobierno-y-mas-del-90-de-las-fuerzas-politicas-del-congreso-suscriben-acuerdo-constitucional-pc-se-margina/>

¹¹³ José Luis Villacañas, *La revolución pasiva de Franco*, (HarperCollins Ibérica, S.A. Madrid, España, 2022)

actores sociales en el proceso. Morton¹¹⁴ señala a este “por arriba” en términos de domesticación de las fuerzas insurreccionales.

En la entrevista a la *Asociación Chilena de Derechos Humanos* (CCHDH) se hace una crítica al acuerdo que sintetiza los elementos anteriores relacionados con el cambio controlado y el reformismo de las élites: 1) se trata de un arreglo entre los partidos, 2) ajeno al movimiento y como respuesta a este. En él se evidencia 3) el arrinconamiento de las organizaciones sociales y 4) la emergencia de este, no solo como respuesta, sino como neutralización, canalización e institucionalización del movimiento. “Reacción” desde arriba, de contragolpe”¹¹⁵.

Nosotros hicimos un pronunciamiento señalando que el Acuerdo por la Paz y la nueva Constitución, en primer lugar, era (1) un acuerdo político que había surgido a propósito y por la (2) presión del movimiento social en esas semanas y que lamentablemente era un acuerdo que tenía (3) un conjunto de restricciones y limitaciones. Nosotros hicimos el planteamiento, dijimos bueno, esto es producto de la presión de la movilización social, también una forma de (4) neutralizar, canalizar, institucionalizar el estallido social pero que era una conquista parcial del mundo social que se había esparcido en las calles. (Entrevista a dirigente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos. 11/05/2020),

Es interesante que las mismas organizaciones entrevistadas, comprenden como a través de este acuerdo se puede desarrollar una forma de revolución pasiva. Se trata de un proceso de “transformación revolucionaria sin irrupción revolucionaria, sin revolución social, sin protagonismo de las clases subalternas”¹¹⁶.

Se puede cambiar una Constitución para que nada cambie o se puede cambiar la Constitución para que cambie a medias o se puede cambiar la Constitución para que las cosas cambien radicalmente. (Entrevista a dirigente de la Asociación chilena de barrios y zonas patrimoniales. 12/05/2020).

5.1.4. Revolución–Restauración. Neutralización y participación crítica de las organizaciones en el proceso.

Tal como se desprende de las entrevistas, es posible identificar una lectura crítica por parte de las organizaciones en lo que refiere a la salida de la crisis política y social a través del Acuerdo por la paz social y la Nueva Constitución. Una idea similar se desprende del trabajo de Pleyers¹¹⁷ quien afirma que una lectura posible a propósito del acuerdo del 15 de noviembre y el proceso que abre es la de volver “a centrar la atención de la sociedad en los mecanismos de la política institucional, en arenas que dominan otros actores, celosos de sus prerrogativas y que no dejan entrar fácilmente al pueblo y los actores sociales”. Al mismo tiempo, la gran mayoría de ellas reconocen que van a tomar parte activa del proceso. En algunos casos, con expectación y confianza, en otros con cierto recelo, matizando que su adhesión a la institucionalización del proceso es relativa. Plantean hacerlo desde posiciones propias y sin plegarse a las campañas de los grandes conglomerados partidarios del apruebo.

Nosotros estamos con el apruebo y la Convención Constitucional. En otros movimientos creo que existe más desconfianza respecto al acuerdo de paz. Yo creo que lo vemos como una oportunidad, pero creo que va a haber un antes y un después del apruebo. (Entrevista a miembro de Trans Diversidad, 24/08/2020).

¹¹⁴ Adam David Morton, «What Is This Thing Called Passive Revolution?», In *Progress in Political Economy*. February 24, (2016). Recuperado de <https://www.ppesydney.net/what-is-this-thing-called-passive-revolution/>

¹¹⁵ Massimo Modonesi, «Revoluciones pasivas en América Latina. Una aproximación gramsciana a la caracterización de los gobiernos progresistas de inicio de siglo». En *Horizontes gramscianos. Estudios en torno al pensamiento de Antonio Gramsci*, Ed. por Massimo Modonesi, (209-236). (UNAM, México, 2013)

¹¹⁶ Modonesi, *Pasividad y subalternidad*, 40.

¹¹⁷ Golfrey Pleyers, «Prólogo», en *El despertar chileno*, ed. por Rodrigo Ganter Solis... [et al.], (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2022), 21.

Nos definimos por el apruebo, obviamente, porque creemos que Chile necesita, sin duda, un nuevo orden jurídico, pero nos definimos también en esa misma asamblea muy críticos del acuerdo del 15 noviembre. [...] Nosotros no hemos renunciado y queremos seguir luchando por una Asamblea Constituyente efectivamente soberana, ciudadana y autónoma. (Entrevista a dirigente del *Colegio de profesores*, 17/04/2020).

Aunque cada uno de los relatos demuestra una adhesión diferente al proceso, sí se hace patente una participación pragmática. Se interpreta que el acuerdo del 15 de noviembre puede no ser la salida deseada, pero sí responde a unas correlaciones de fuerza dadas. También, que el debate constitucional es terreno en disputa, pues el plebiscito y la convención son el instrumento con el que alterar esta realidad existente, a través de la modificación progresiva de “la composición precedente de las fuerzas”¹¹⁸. Estas dos formas de adhesión concuerdan con la divisoria que plantea Balsa¹¹⁹, entre el consenso activo y el consenso pasivo. Una participación convencida en el proceso, minoritaria a todas luces entre las organizaciones, y una pragmática e incluso resignada, ante la ausencia de una alternativa mejor.

Esa resignación, toma cuerpo en el “perderlo todo”:

ese era el temor más grande en un momento de debacle social [...] Era que la revuelta termine y no haber ganado nada y yo creo que eso, eso de decir como el compromiso profundo con lo que estaba pasando y con lo que estábamos protagonizando. (Entrevista a vocera de la *Coordinadora Feminista 8M*. 16/06/2020)

Por último, emergieron algunas organizaciones, la minoría, que rechazaron participar de la redacción de la nueva constitución. Son actores que se sitúan en posiciones libertarias y herederas del mirismo, adherentes a vías insurreccionales y de desborde popular. Existe un rechazo frontal a la institucionalización del movimiento y una apuesta decidida por impulsar los cambios desde la calle, en un proceso sostenido de movilización.

No, no o sea no vamos a hacer campaña por lo menos, y lo decimos claramente porque no podíamos entrapar al pueblo a un proceso del que no se tenían las garantías. (Entrevista a miembro de *ACES, Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios* 12/08/2020)

En estas posiciones reside la lectura contraria a la revolución pasiva. Esta es la revolución activa, que Villacañas¹²⁰ la entiende como rebelión popular que permite la emersión de un nuevo modelo político, transformado también el plano económico y convirtiendo a estos nuevos grupos sociales en protagonistas de la historia.

6. Consideraciones finales

Finalmente, y a partir de las entrevistas realizadas, es posible realizar una serie de reflexiones que ayudan a entender en clave gramsciana un fenómeno reciente, todavía en desarrollo, como es el estallido social del 18 de octubre. Y desde ahí, dar una respuesta a la hipótesis que orienta el trabajo: la revuelta chilena de 2019 evoluciona hacia una forma de revolución pasiva. Si bien los acontecimientos iniciales podían haber transcurrido en otros sentidos, una movilización de clases subalternas de forma inorgánica y espontánea y una reacción de las élites que busca un cambio controlado. Esto último a través de la profundización del uso de los aparatos de control y de un reformismo que ha conseguido neutralizar a los sectores más radicales, gatillando con ello una revolución-restauración.

En relación con lo ocurrido desde el mismo momento del estallido, 18 de octubre, hasta la firma del acuerdo por la paz y la nueva constitución, se observan una serie de episodios claves: (1) En

¹¹⁸ Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel, Tomo 5* (México D.F., México: Ediciones Era, 1999), 188.

¹¹⁹ Javier Balsa, «Hegemonías, sujetos y revolución pasiva», *Revista Tareas*, 125, 2007, 29-51. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=535055617003>

¹²⁰ Villacañas, *La revolución pasiva de Franco*.

los acontecimientos se condensan dos décadas de movilizaciones ajenas, no confluyentes hasta entonces. (2) El octubrismo se encuentra marcado por una masividad y un sostenimiento en el tiempo excepcional hasta ese momento, pero carente de dirección. Esto conlleva que, para este fenómeno, la primera ley de la termodinámica no termine de cumplirse: (3) la energía social, al no tener un conductor adecuado, no logra transformarse en poder real, muy al contrario, la resolución del proceso en el acuerdo por Acuerdo por la Paz es la prueba fehaciente de que hubo pérdidas en la canalización del malestar durante este recorrido. Pero también (4) se hace patente como una clase dirigente, reacia hasta ese momento a introducir cualquier tipo de cambio al sistema constitucional chileno, se abrió a negociar un nuevo proceso con el acuerdo por la paz del 15 de noviembre. Esto habla de la fortaleza que el propio movimiento social había demostrado durante ese mes de movilización constante, y del recelo que generó entre los sectores dominantes a perder su rol hegemónico. Empate catastrófico lo llama Linera¹²¹.

En lo referente a lo ocurrido tras acuerdo del 15 de noviembre en adelante, la lectura que las organizaciones realizan, conlleva en lo político y en lo metodológico una serie de consecuencias que confirman la hipótesis de partida y ofrecen respuesta a la pregunta de investigación. Todo apuntan a una resolución del conflicto social en forma de revolución pasiva.

(1) El acuerdo surge como iniciativa de las clases dirigentes -representadas por el presidente de la república y los partidos que lo sostienen- ante el empuje del movimiento social. Esta decisión (2) subordina automáticamente el rol de los actores sociales en el proceso. Como apunta Gramsci¹²² “los grupos subalternos sufren siempre la iniciativa de los grupos dominantes, incluso cuando se rebelan y se levantan”. La legitimación a través de la firma del acuerdo, de gran parte del arco político de oposición, representa el salvataje para estas élites, que (3) evitan la “caída de Piñera”, ganando tiempo y poniendo plazos y fechas al proceso. Además, (4) dan curso institucional a la crisis y limitan su resolución a los marcos de la democracia liberal impidiendo fórmulas de carácter iliberal, popular y/o revolucionario. Es decir, se trata de una resolución “por arriba”, dirigida por los grupos dirigentes.

En cierto modo, Gramsci¹²³ refleja lo anteriormente dicho cuando refiere que

La clase tradicional dirigente, [...] cambia hombres y programas y reabsorbe el control que se le estaba escapando [...]; hace incluso sacrificios, se expone a un futuro oscuro con promesas demagógicas, pero conserva el poder, lo refuerza por el momento, [...] y (logra) dispersar a su personal de dirección, que no puede ser muy numeroso ni muy adiestrado.

El inicio de la pandemia (5), con su consiguiente confinamiento, resulta el golpe de gracia y el cierre definitivo del “momento estallido”, que, sin embargo, tuvo en la movilización del 8 de marzo, una última jornada masiva.

A través de la lectura que hacen las organizaciones protagonistas del estallido, se confirma la hipótesis de partida. La movilización tenía un amplio sustento en lo cuantitativo y lo cualitativo, pero carecía del príncipe moderno gramsciano¹²⁴ encargado de conducir el proceso social en un sentido de desborde popular. Desde el acuerdo de noviembre ya existía la sospecha de una neutralización del movimiento y vuelta a la toma de control por parte de las élites.

¹²¹ Linera, «Empate catastrófico», 2008.

¹²² Gramsci, *Antología*, 440.

¹²³ Gramsci, *Cuadernos*, Tomo 5, 52.

¹²⁴ El príncipe moderno gramsciano es el partido de vanguardia. En el contexto chileno de descrédito a los partidos sería posible integrar a organizaciones de la sociedad civil con capacidad aglutinadora.

El resultado del plebiscito del 4 de septiembre¹²⁵, en el que la propuesta en la que había trabajado la convención constitucional quedó rechazada, hace más evidente la hipótesis defendida en este ejercicio. El nuevo acuerdo de 2023 para continuar con la elaboración de una constitución profundiza la elitización del proceso al contar con una “comisión de 24 expertos” designada por el congreso. A ello se suma que los resultados a la elección de los 50 consejeros constitucionales¹²⁶ sitúa al Partido Republicano, de carácter ultraconservador, como el más votado, evidenciando un escenario novedoso: que la revolución pasiva progresiva que proyectaba el acuerdo del 15 de noviembre derive en una de carácter regresivo.

Bibliografía:

Libros y artículos.

- Aggio, Alberto. «La cultura política del radicalismo chileno en clave de revolución pasiva», *Ayer*, No. 70, Política y culturas políticas en América Latina (2008). 141-168.
- Aricó José. *La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina*, (Buenos Aires, Argentina, Siglo Veintiuno, 1988)
- Balsa, Javier. «Hegemonías, sujetos y revolución pasiva». *Revista Tareas*, 125, 2007, 29-51. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=535055617003>
- Bradign, Ryan. «From Passive to Radical Revolution in Venezuela’s Populist Project». *Latin American Perspectives*, Vol. 41 No. 6, 2014: 48–64.
- Buci-Glucksmann, Christine. *Gramsci y el Estado* (Madrid: Siglo XXI Editores, 1978)
- Cortes, Alexis. «Del movimiento estudiantil a La Moneda», en *Chile en Movimientos*, comps. Karla Henríquez y Geoffrey Pleyers. 31-42. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2023.
- Cox, Robert. «Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método», *Relaciones Internacionales*, N° 31, febrero 2016 – Mayo. 137-152 (2016).
- Julián-Vejar, Dasten. «Los sindicatos en la revuelta social del 2019 en Chile en Movimientos», en *Chile en Movimientos*, comps. Karla Henríquez y Geoffrey Pleyers, 135-144, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2023.
- Frosini, Fabio. «¿Qué es la crisis de hegemonía? Apuntes sobre historia, revolución y visibilidad en Gramsci», *Las torres de Lucca*, Nro. 11, Julio-Diciembre, 45-71 (2017).
- Frosini, Fabio. «Traducibilità dei linguaggi e filosofia della praxis: su una fonte crociana dei “Quaderni”» [Traducibilidad de los lenguajes y filosofía de la praxis: sobre una fuente croceana de los “Cuadernos”]. *Critica marxista*, (6), 39-48 (2016)
- Frosini, Fabio. «Beyond the crisis of Marxism: Thirty years contesting Gramsci’s legacy». In *Critical Companion to Contemporary Marxism*, eds. by Jacques Bidet, Stathis Kouvelakis (Leiden: Brill, 2008)
- Gainza, Álvaro. «La entrevista en profundidad individual». En *Metodologías de investigación social*, ed. Por Manuel Canales (Santiago, Chile: Lom Ediciones, 2006).
- García Linera, Álvaro. «Empate catastrófico y punto de bifurcación», *Critica y emancipación: Revista latinoamericana de Ciencias Sociales*, 1 (1), 2008.

¹²⁵ Federico Rivas y Rocío Montes. Chile rechaza rotundamente la nueva Constitución, *El País*, [En línea] 5 de septiembre de 2022. <https://elpais.com/chile/2022-09-05/chile-rechaza-rotundamente-la-nueva-constitucion.html>

¹²⁶ BBC. La derecha logra una amplia victoria electoral en Chile y comandará el proyecto de la nueva Constitución, *BBC*, [En línea] 8 de mayo de 2023. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-65521714>

- Gramsci, Antonio. «*Antología Gramsci. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*», (Madrid, España: Akal, 2015)
- Gramsci, Antonio. *La política y el Estado moderno*, (Madrid, España: Diario Público, 2009).
- Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel, Tomo 5*, (México D.F., México: Ediciones Era, 1999).
- Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel, Tomo 4*, (México D.F., México: Ediciones Era, 1986).
- Gramsci Antonio, *Cuadernos de la cárcel. Tomo 3*, (México D.F., México: Ediciones Era, 1984).
- Guba, Egon & Lincoln, Yvonna. «Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa», En *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, eds. por Catalina A. Denman, Jesús Armando Haro 113-145 (Sonora, México: Colegio de Sonora, 2002)
- Hall, Sutart. «Gramsci and us». *Marxism Today June*. 16-22, (1987), 17
- Kanoussi, Dora y Mena, Javiera. *La revolución pasiva: una lectura a los Cuadernos de la cárcel*, (Universidad Autónoma de Puebla, México, 1985).
- Laclau, Ernesto. «Tesis acerca de la forma hegemónica de la política», En *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, Coord. por Julio Labastida Martín del Campo, (Siglo XXI, México, 1985).
- Liguori, Guido. «Clases subalternas marginales y fundamentales en Gramsci». *Memoria, Revista de crítica militante* 257, (1), 74-79 (2016).
- Loyola, Rafael y Martínez, Carlos. «La hegemonía como ejercicio de la dominación». En *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, Coord. por Julio Labastida Martín del Campo, (Siglo XXI, México, 1985),
- Marx, Karl. *El capital. Libro Primero, El proceso de producción del capital, Tomo I, Vol. 3*. Siglo XXI, México-Madrid: 1998.
- Mayol, Alberto. *Big Bang. Estallido Social 2019. Modelo derrumbado, sociedad rota, política inútil*, Santiago de Chile: Catalonia, 2020.
- Modonesi, Massimo. «El progresismo latinoamericano: Un debate de época». En *Los Gobiernos Progresistas Latinoamericanos Del Siglo XXI*, Ed. por Franck Gaudichaud, Massimo Modonesi y Jeffery R. Webber. (181-229). Itaca, México: 2019
- Modonesi, Massimo. «Revolución pasiva. Usos y abusos en América Latina del concepto gramsciano», *Gramsciana*, (2), (2016) 85-114.
- Modonesi, Massimo. «Pasividad y subalternidad. Sobre el concepto de revolución pasiva de Antonio Gramsci», en *Gramsciana*, (1). (2015) 35-61.
- Modonesi, Massimo. «Revoluciones pasivas en América Latina. Una aproximación gramsciana a la caracterización de los gobiernos progresistas de inicio de siglo». En *Horizontes gramscianos. Estudios en torno al pensamiento de Antonio Gramsci*, Ed. por Massimo Modonesi, (209-236). UNAM, México: 2013.
- Modonesi, Massimo. «Revoluciones pasivas en América Latina. Una aproximación gramsciana a la caracterización de los gobiernos progresistas de inicio del siglo». En *El Estado en América Latina: Continuidades y Rupturas*, Ed. por Mabel Thwaites Rey. Santiago, Chile, Editorial Arcis: 2012.
- Motta, Sara. «The Chilean Socialist Party (PSCh): Constructing Consent and Disarticulating Dissent to Neo-Liberal Hegemony in Chile». *British Journal of Politics & International Relations* 10(2), 303-327 (2008)
- Morton, Adam David. «What Is This Thing Called Passive Revolution?», In *Progress in Political Economy*. February 24, 2016. Recuperado de <https://www.ppesydney.net/what-is-this-thing-called-passive-revolution/>

- Pleyers, Golfrey, «Prólogo», en *El despertar chileno*, ed. por Rodrigo Ganter Solis... [et al.], 15-24. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2022.
- Portantiero, Juan Carlos. *Los usos de Gramsci*, (Editorial Tierra del Sur. Cooperativa de trabajo. Sudamérica. 2019)
- Pizzorno, Pablo. «Populismo y revolución pasiva. Sobre “los usos de Gramsci” en América Latina», *Las torres de Lucca*, N° 11 Julio-Diciembre (2017): 97-130.
- Portantiero, Juan Carlos. *Los usos de Gramsci*, (Folios ediciones, Buenos Aires, 1981)
- Svampa, Maristella. «La década kirchnerista: populismo, clases medias y revolución pasiva», *Lasafórum*, vol. 44, núm 4. (2013)
- Ruiz-Encinas, Carlos, y Caviedes, Sebastian. *El poder constituyente de la revuelta chilena*. 1a ed. (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2022)
- Thomas, Peter. «Hegemony, passive revolution and the modern Prince», *Thesis Eleven*.117(1), (2013): 20-39
- Vasilachis De Gialdino, Irene. «Ontological and Epistemological Foundations of Qualitative Research». *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2). (2009).
- Villacañas, José Luis. *La revolución pasiva de Franco*, (HarperCollins Ibérica, S.A. Madrid, España, 2022)